

QUÉ HACER ANTE LA VIOLENCIA EN LA FAMILIA

621

VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: CUANDO EL HOMBRE GOLPEA A LA MUJER.

La primera cosa, hay que tener presente que DIOS INVENTÓ EL MATRIMONIO COMO UNA REALIDAD DE AMOR Y PARA EL AMOR.

La familia nacida de un matrimonio debería ser un oasis y una escuela de amor para este mundo desamorado.

Y aquí en muchas de las cosas que voy a decir no es necesario de por sí que estén o no casados por la Iglesia o estén en una unión legítima.

El hombre y la mujer que se unen serían unos estúpidos sadomasoquistas si se unen para hacerse sufrir.

Pero teniendo en cuenta que en esta “unión para el amor y la ayuda mutua”, lo primero es que despierten de cualquier INGENUIDAD TONTA QUE LES HAGA ESPERAR QUE NO TENDRÁN SUFRIMIENTOS, EL AMOR, QUE ES

UNA REALIDAD INVENTADA POR DIOS, PIDE NEGACIÓN FRECUENTE DE SÍ MISMOS.

El amor de una noche no se puede llamar amor, ni siquiera “líquido”, con la palabrita que ahora usan, sino desahogo, semejante al desahogo del que fue felizmente al escusado, es la liberación de una necesidad fisiológica inmediata para no tronar.

La “necesidad humana corporal espiritual de amar y ser amado” de ninguna manera puede satisfacerse de esa manera.

Evidentemente que en casos de experiencias efímeras de unión del hombre y la mujer, a la primera deberían separarse si hay amenazas de violencia a menos de que estuviera una persona realmente mal de la cabeza. ¡Cuántas mujeres acaban muertas en esas estúpidas aventurillas!

Pero evidentemente que estos no son nuestros casos.

Y LO PRIMERO QUE QUIERO SUBRAYAR ES, COMO ACABO DE DECIR ANTES, QUE, SI SE UNEN EL HOMBRE Y LA MUJER PARA AMARSE, DEBEN ENTENDER QUE SU UNIÓN LES TRAERÁ SUFRIMIENTOS. EL AMOR

SIEMPRE CUESTA UNA CRUZ; y me parece imposible que diga la verdad el que afirme que ninguno de los dos ni ha tenido ni tiene que sacrificar nunca nada para mantener su unidad amorosa.

Como dice el Papa Francisco, EN EL MATRIMONIO UN ELEMENTO ESENCIAL ES EL PERDÓN: tantas lastimaduras que nos hacemos unos a otros, tantas faltas de delicadeza y atención; pero el perdón es también una cara del amor, pero un perdón amorosamente exigente.

PERO DENTRO DE ESE TELÓN DE FONDO QUE ES AMOR-FELICIDAD-SACRIFICIO, SI SON CRISTIANOS DEBEN RECONOCERSE Y SABER “QUE DIOS LOS HIZO PERSONAS”, DIGNAS DE SER RESPETADAS Y “OBLIGADAS” A HACERSE RESPETAR.

JAMÁS NINGUNO DE LOS DOS DEBERÍA DEJARSE TRATAR COMO COSA O COMO ANIMAL.

Cuando yo he casado a muchas parejas amigas mías, le digo a la mujer: “el primer día, no esperes el segundo, que tu esposo llegue borracho recíbelo con un balde de agua fría o con un sartenazo (para que suene mucho y no

lo mates). Ese día o se termina algo que no era matrimonio o comienza una aventura de amor más verdadera”.

UNA GRAN EQUIVOCACIÓN ES DEJAR QUE LOS PROBLEMAS CORRAN Y ACOSTUMBRARSE A ELLOS Y MÁS SI SON GRANDES; MUCHAS VECES ESO ES LO MÁS COMÚN Y LO MÁS FACILÓN, PORQUE HAY QUE SENTARSE A SACAR MUCHAS COSAS Y A DECIRSE EL AMOR QUE SE LLEVA ADENTRO PERO QUE HAN QUEDADO INEXPRESADAS.

Otra cosa que he hecho en la confesión es dejar frecuentemente como penitencia al hombre “que se confiesa de maltratar con palabras a su esposa”: LE VAS A DECIR A TU MUJER “ME CONFESÉ, DE AHORA EN ADELANTE NO ME HAGAS CASO SI NO TE DIGO LAS COSAS BIEN; DATE LA VUELTA Y DÉJAME HABLANDO COMO LOCO”.

Cuando el marido esté amenazando golpear a la mujer, ésta debe decirle: ME PONES LA MANO ENCIMA Y LLAMO EN SEGUIDA A LA POLICÍA. Y REALMENTE HACERLO.

La mujer debe examinar la razón o sinrazón por la que el marido la amenaza y tratar realmente de convertirse de lo que ella esté

equivocada, y esto por amor al marido y a los hijos y para que haya paz y se conserve el hogar.

Pero si el marido es borracho violento, no se va a corregir y lo debe abandonar; o si el marido, aunque no sea borracho la golpea salvajemente no debe esperar otra y eso aunque esté casada por la Iglesia: es una falsedad el decir “te casaste por la Iglesia tienes que cargar tu cruz”.

Si el marido se arrepiente y dice que no va a volver a poner la mano encima, tiene que sopesarse el deber de perdón, pero debe hacerse un plan de mejorar no sólo en eso sino en todos los aspectos ante otra pareja amiga como testigos o un sacerdote y no perdonar “a lo tonto”. EL PERDÓN PIDE CONVERSIÓN: “vete y no peque más”, dijo Jesús.

Además, he de añadir cuatro cosas: LOS HIJOS DEBEN ESTAR DISPUESTOS A COMO DÉ LUGAR A DEFENDER A SU MADRE Y LLAMAR A LA POLICÍA y es falso apelar en ese momento a que “el hijo no debe levantar la mano contra el padre, si la madre necesita defensa”.

La segunda es que LOS PADRES DE FAMILIA DEBEN ESTAR DISPUESTOS GENERALMENTE A AYUDAR A LA HIJA Y ACOGERLA, PERO DÍAS

DESPUÉS HABLAR CLARAMENTE con ella de lo que pasó y de lo que ellos le habían advertido. Aquí también es falso decir: los trapos sucios se lavan en casa.

LA TERCERA ES QUE ELLOS NO SON LOS QUE ESTÁN CASADOS Y QUE SI LA HIJA QUIERE VOLVER CON EL GOLPEADOR, LOS PADRES DE FAMILIA DEBEN ADVERTIRLE QUE ELLA DEBE CARGAR CON LAS CONSECUENCIAS y que si es sensata tiene que obligar al marido a hacer, como decíamos, un plan de mejora de todo su hogar en todos los aspectos.

Cuarta cosa: que SE NECESITA VALOR Y CONFIANZA EN LA PROVIDENCIA DE DIOS PARA QUE LA MUJER NO SE VENDA, POR TENER MIEDO A CÓMO VA A SOSTENER A SU FAMILIA SIN EL HOMBRE. A más de eso hay que apelar a la justicia para el sostenimiento de los hijos menores de edad.

POR OTRA PARTE, HAY QUE TENER EN CUENTA QUE EN ESTE TIEMPO HAY MUCHAS MARIMACHAS QUE TAMBIÉN GOLPEAN A LOS MARIDOS, pero esto no se acostumbra contar y menos aún se lleva a la policía.

Lo difícil en todo esto es no hacer las cosas por odio y venganza, sino ¡POR AMOR!, un amor

que hace justicia, que no deja que el mal avance ni se repita y por amor a los hijos para no dañarlos más.

¡QUÉ TRISTE ES LLEGAR A TODO ESTO Y GENERALMENTE POR HABER COMENZADO MAL, POR HABERSE CASADO POR PASIÓN Y NO POR AMOR DE PARTE DE LOS DOS!

¡Cuántos jóvenes confunden amor con atracción sexual! El amor es la decisión de querer gastar y entregar tu vida por una persona y no solamente sentir el placer sexual con ella.

¡Cuántos se casan sin reflexionar y sin ninguna preparación anterior, todo eso empujará las cosas al fracaso!

Recuerden todos que cada uno debe leer con ojo crítico todo lo que digo y tomar sus propias opciones.

Les recomiendo dos libros que he escrito sobre el matrimonio: “EL EVANGELIO DEL MATRIMONIO” Y “CASADOS EN EL SEÑOR”: para novios, pero también para casados.

Con cariño. P. Alfonso.

P. Alfonso Díez de Sollano, SDB